

DECLARACION

Nunca me he sentido tan incómoda en un encuentro de mujeres como en este. Nunca tuve una experiencia de tanta intolerancia, de tanta irracionalidad y de tanta actitud de competencia.

Fui invitada por Maria Galindo y Julieta Paredes y vine por un sentido de solidaridad con Mujeres Creando y con las mujeres latinoamericanas. Cubrí los costos de mi viaje y de mi participación en el encuentro con medios propios exclusivamente. Mi motivo de venir a Bolivia fue únicamente el indicado.

Aquello que he experimentado aquí es el intento de una división consciente de las feministas latinoamericanas; un intento realizado desde un principio por el grupo alrededor de Margarita Pisano. Para esto el grupo utilizó con éxito la táctica colonial conocida del "divide y domina". En este afán este grupo no atacó directamente y con argumentos de contenido a las Mujeres Creando y a su práctica política y social, obviamente rechazada por este grupo, más bien se utilizó mi nombre y nuestros trabajos de eco-feminismo como blanco para su polémica que carece de fondo y de substancia. Considero esto como un proceder cobarde, deshonesto y manipulativo. Con esta táctica, este grupo entra al juego del patriarcado capitalista global. Esta táctica impide una solidarización y un relacionamiento de mujeres a nivel mundial, y sobre todo la posibilidad de acciones políticas conjuntas.

Reitero que no estoy dispuesta a ser involucrada en este juego hipócrita. Por esta razón retiro mi aporte sobre eco-feminismo en este encuentro. Expreso mi desacuerdo y con eso prohíbo cualquier forma de publicación de mi aporte o de partes de él en el contexto de este encuentro.

El grupo mencionado utiliza en su documento mi nombre y la obra de nuestro grupo de amigas de una manera polémica y denigrante. Tengo entendido que este grupo se niega a dar cumplimiento a mi negativa de ser mencionada en su documento. Esto es el colmo de falta de respeto al derecho de una autora referente al manejo su nombre y de su obra. Esto significa una forma de violencia o expropiación violenta, lo cual es anti-ético.

Reitero mi exigencia que el grupo mencionado elimine mi nombre y las expresiones correspondientes de su documento y espero que la plenaria entera de su apoyo al cumplimiento de mi derecho; que esta plenaria no entre en complicidad con la falta de respeto demostrada por este grupo.

Sorata, el 16 de octubre de 1998

Maria Mies